No dará su versión sobre la nacionalización

Fernández Ordóñez dice que "el Gobierno quiere silencio" sobre Bankia

Lanza - 30/05/2012

El gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, ha asegurado en el Senado que no dará su versión sobre la crisis de Bankia que desembocó en su nacionalización "porque el Gobierno quiere que permanezca en silencio".

Fernández Ordóñez sostuvo que a él le gustaría dar su versión sobre los últimos acontecimientos en el sector financiero español para dejar patente que "no es el causante de todos los problemas", pero consideró que no hacerlo supone un ejercicio de responsabilidad en aras de recuperar la confianza sobre España.

"Creo que debería de alguna forma darse la versión del Banco de España, que parece que es el causante de todo, tengo la convicción de que no, pero el Gobierno decide en este momento que no", explicó el gobernador en la que probablemente sea su última comparecencia en el Senado, ya que abandonará su cargo el próximo 10 de junio.

"La desconfianza es tan grande sobre España que ahora hay que apoyar al Gobierno. Nada sería más grato para mi que explicar la versión del Banco de España, pero creo que en este momento uno no debe hacer eso", dijo Fernández Ordóñez.

El gobernador expresó su convencimiento de que si mañana convocara una rueda de prensa para dar cuenta de su actuación sobre el sistema financiero español y sobre la primera crisis bancaria que no ha gestionado

el Banco de España, "algunos vendrían".

Rechazo al plan

El Banco Central Europeo (BCE) ha rechazado "rotundamente" el plan del Gobierno español para recapitalizar Bankia mediante el recurso indirecto a la liquidez del instituto emisor de la eurozona al considerarlo "inaceptable", según informa el diario 'Financial Times', que cita a funcionarios europeos.

Durante el pasado fin de semana, desde Madrid se había dejado caer la poco ortodoxa idea de recapitalizar Bankia mediante la inyección de 19.000 millones de euros en deuda soberana en la matriz de la entidad, que podrían posteriormente ser cambiados por fondos del BCE a través de las operaciones de refinanciación a tres meses, lo que evitaría la necesidad de recurrir a los mercados.

Sin embargo, el BCE habría indicado al Gobierno que era necesario realizar una "apropiada" inyección de capital en Bankia ya que estos planes amenazaban con vulnerar la normativa europea de "financiación monetaria" o financiación de los gobiernos por parte de los bancos centrales, según apuntaron dos funcionarios europeos.

Las noticias respecto a la "línea dura" adoptada por el BCE en su respuesta a Madrid se han conocido tras anunciar el Banco de España que su actual gobernador, Miguel Angel Fernández Ordóñez, abandonará el cargo a finales de la próxima semana, un mes antes de lo previsto.

El endurecimiento de la postura del BCE contrasta con la insistencia del Gobierno español en que la única solución posible a la insostenibilidad de la deuda es que la entidad se convierta en prestamista de último recurso de los estados.

"Altos funcionarios del Gobierno en Madrid defienden que los rescates de Portugal, Grecia e Irlanda, han sido catastróficos y que España no se

comprometerá a aceptar una fórmula de intervención similar", señala el diario.

En este sentido, apuntan que el país ha implementado las reformas exigidas por Bruselas, por lo que el BCE debería prestarle apoyo o el futuro del euro se verá amenazado.

"Es como una partida de poker (...) Y no creo que España vaya de farol", apunta un asesor del Gobierno español.